

de los MSS. que contienen los *Diálogos*. El trabajo que aquí se reseña, está abundantemente ilustrado con notas críticas y bibliográficas al pie de página.

Otros títulos sugestivos del volumen XVII de *Emerita* son: Martín Sánchez Ruipérez, *El vocalismo del tipo ὄρνυμι, στέρνυμι* (págs. 106-118), estudio de lingüística comparada que sitúa esta formación de presentes griegos dentro del sistema indoeuropeo, y M. Rabanal, *España en Horacio* (págs. 165-178), estudio temático sobre las alusiones a España y su antigua onomástica, especialmente geográfica, en las obras de Horacio, de preferencia en las *Odas*.

Entre las reseñas de este tomo hay algunas que tratan importantes temas, como son las de: Luis Michelena sobre Gerhard Bähr, *Baskisch und Iberisch* (págs. 346-351); M. Sánchez Ruipérez sobre E. Benveniste, *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen* (págs. 290-297); M. Marín Peña sobre Antonio Bernardini y Gaetano Righi, *Il concetto di filologia e di cultura classica nel pensiero moderno* (págs. 277-279); M. F. Galiano sobre Vittore Pisani, *Manuale storico della lingua greca: Introduzione alla linguistica indeuropea* (págs. 297-302); J. Vallejo sobre Alessandro Ronconi, *Il verbo latino. Principi di sintassi storica* (págs. 333-335).

ANALES DE FILOLOGIA CLASICA. (Universidad de Buenos Aires). Tomo IV, 1949.

Dentro del extenso contenido de este tomo de *AFC* (406 págs., con inclusión de reseñas bibliográficas e índice de revistas), llama la atención el artículo de Alberto Freixas, *El lenguaje de Procopio* (págs. 125-150). Se presenta en este trabajo un vocabulario seleccionado de palabras transportadas del latín al griego bizantino, y autorizadas por el uso de Procopio en sus obras: *Bellum Vandalicum*, *Bellum Gothicum*, *Bellum Persicum*, *De aedificiis* e *Historia arcana*. El método aquí empleado da la palabra griega seguida de la latina que le corresponde por la forma o el significado, y a continuación compara el uso anterior del vocablo latino con la acepción o acepciones que adopta cuando se aplica a la civilización bizantina; esta explicación va ilustrada con el correspondiente ejemplo tomado de Procopio, y a veces de algún otro autor. Con frecuencia la glosa es amplia, como ocurre en el análisis de las voces ἡ ἐκκλησία, τὸ ἱερόν, ὁ ναός (νεώς), donde se ve que partiendo de significados primitivos diversos (latín: *comitium*, *sanctuarium*, *templum*, respectivamente), y aunque Procopio les da significados varios, por su propia cuenta o transcribiendo el uso general, a la postre llega a confundir los tres vocablos en un común sentido de iglesia o templo cristiano. En otros casos, el ejemplo muestra cómo la palabra no ha hecho más que pasar al griego con la fonética latina y ha ampliado su significación; así se ve en los ejemplos τὸ Παλάτιον, ὁ μαγίστερ, ὁ ρεφερενδάριος, latín: *Palatium*, *magister*, *referendarius*. Es curioso que

hasta un giro admita este traslado fonético y de significado: ἀσηκρήτις < *a secretis*, Σκάλας Βέτερες < *Scalae Veteres*. El autor de este trabajo hace ver, con excelente criterio interpretativo, cómo Procopio participa del anhelo purista de los cortesanos eruditos de Bizancio (οἱ Ρωμαῖοι) que quieren librar su lengua de las influencias bárbaras del Occidente en decadencia (siglo VI), y logran su intento solamente ante la lengua vulgar hablada y vernácula, no así respecto del latín, fuente indispensable de lenguaje culto y técnico. Este importante trabajo de lexicografía podría ser base de uno más amplio y metódico que comprendiera todas las importaciones latinas en el griego bizantino.

Otros trabajos interesantes de este tomo son: Jules Marouzeau, *Le latin à la conquête de l'abstrait* (págs. 7-13); Demetrio Gazdaru, *La controversia sobre las leyes fonéticas en el epistolario de los principales lingüistas del siglo XIX* (págs. 211-328); Antonio Tovar, *Nuevas gentilidades y respuesta sobre el tema de los indoeuropeos de Hispania* (págs. 353-356).

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE. Año CIX, trimestres
1º y 2º de 1950, Nos. 77 y 78.

Todo este volumen viene dedicado a un estudio de Hermelo Arambona Willams sobre *Don Enrique Nercasseau y Morán* (1854-1925), literato, gramático y pedagogo chileno. Trae como subtítulo: *Ensayo crítico-aneecdótico sobre el primer filólogo e hispanista chileno. Seguido de una breve antología con la labor literaria del maestro*.

La biografía del literato (págs. 7-59) se inicia con la fecha de su nacimiento y la transcripción, en nota, de su partida de bautismo. Con esto queremos decir que está tan cargada de pormenores que a veces éstos le hacen imaginar a uno un personaje pintoresco. No son para una biografía moderna o para un estudio crítico frases como "evocaría con suave colorido... aquellos esparcimientos de aguilucho" (pág. 12), "lindaba Nercasseau en los diecisiete abriles" (pág. 13), "templada inspiración" (pág. 16), "la tenue y líquida participación de la uva chilena" (pág. 32), "remojar su gracejo en la tónica transparencia de la manzanilla" (pág. 56), etc. Las 52 páginas de biografía tienen en verdad mucho de anécdota, y poco de crítica. Sin embargo, encontramos en ellas datos interesantes que revelan en el biografiado una personalidad seria, sobre todo en lo tocante a sus aficiones filológicas. Tales son, por ejemplo, los estudios publicados en *La Estrella de Chile*, de los cuales tenemos que destacar los señalados como "cinco notables estudios acerca de las notas insertas en la Nueva edición de la gramática de la lengua, por el erudito bogotano don Rufino José Cuervo" (pág. 18). Se nos cuenta también que en 1888 Nercasseau y Morán obtuvo por oposición el cargo de profesor extraordinario de literatura superior en la Universidad de Chile; que fue miembro de número de la Academia